

LIBRO IMPORTANTISIMO

ENFERMEDADES DOMINANTES

EN LOS LLANOS DE LA REGION ORIENTAL DE COLOMBIA

Su tratamiento científico y el que racionalmente puede emplearse con PLANTAS de la misma Región. — Por el DR. ISAAC FLOREZ.

**DE
VENTA**

en VILLAVICENCIO, en casa del AUTOR,
en ARAUCA, en la del Sr. Ernesto Estatefel,
y en OROQUE, en la del Sr. Francisco Galindo.

Valor de cada ejemplar \$1,50 mas el porte de correo.

Eco de Oriente

avisa a sus lectores y favorecedores que la DIRECCION ha RESUELTO cooperar en la medida de sus fuerzas a la DIGNA CELEBRACION del glorioso aniversario de la Batalla de BOYACA 7 de AGOSTO, reservando para ese día el concurso industrial y el comicio pecuario agrícola que desde 1915 viene verificándose en Villavicencio.

Hacemos un llamamiento patriótico a todos los artesanos de esta Región, a todas las SEÑORAS y SEÑORITAS quienes en los años pasados nos han atendido de una manera que nos hallamos incapaces de agradecer debidamente; en fin a todos los Hacendados del Territorio para que esta EXHIBICION sea un exponente magnifico de lo que vale el Llano y pueden sus habitantes.

le tomó la cabeza con una mano, apoyó el cuerpo contra su pecho y se sentó a sostenerla en esta posición.

Un ronquido que parecía salir del fondo del pecho alarmó a uno y otro y por el momento creyeron que moriría.

En este instante entró la madre, quien a una indicación del Cura se pasó a apoyarla, y él poniéndose una estola se colocó delante a rezar a media voz.

El médico dejó caer la cabeza sobre la mano y quedó como sumergido en un abismo de amargura, el Cura con la voz entrecortada rezaba en un libro y la madre lloraba ocultando la cara entre el cabello rubio de su hija que tenía en abandono por la espalda.

La luz palideció, y aquel cuadro silencioso y terrible era sólo alumbrado por una luz casi muerta como la esperanza de los que allí había.

Cuán lentamente pasa el tiempo

cuando se halla el corazón sumergido en un mar de desesperación!

En este instante sonaron las pisadas de una bestia herrada que luego paró a la puerta.

—Eltas! dijeron todos a un mismo tiempo.

El Cura y el médico salieron a la puerta.

—He llegado a tiempo? preguntó el recién venido con ansiedad.

—Sí, contestó el doctor. Ha traído todo lo que pedí?

—Sí, señor, aquí tiene usted lo que me entregaron.

—Actividad, pues, y la salvamos. Media hora más y habría sido tarde.

—Bendito sea Dios, dijo el Cura. Elias, vete a casa a llevar la mula y vuelve pronto porque acaso seas necesario, y dile al muchacho que venga inmediatamente.

No se atrevió Elias a entrar, y partió con la esperanza de volver inmediatamente. No sabía que de un momento a otro podía encontrarla

Decreto N° 2 de 1919

(febrero 3)

por el cual se declara insubsistente un nombramiento y se hace otro.

El Inspector Escolar del Territorio de San Martín,

en uso de sus facultades legales y
CONSIDERANDO:

1° Que el Sr. Salvador Baquero nombrado por decreto N.° 1 de esta Inspección (25 de Enero) Director de la Escuela Urbana de varones de San Martín, ejerce en la actualidad el mismo cargo en Caparrapi;

2° Que la R. H. Wilfrid Directora de la Escuela Urbana de niñas de Medina, ha, por motivos de salud, presentado su renuncia;

DECRETA:

Artículo 1° Declárase insubsistente el nombramiento hecho en el Sr. Salvador Baquero.

Artículo 2° Nómbrase a la R. H. Alfredina Directora de la Escuela Urbana de niñas de Medina.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Villavicencio a 3 de Febrero de 1919.

El Inspector Escolar,

Ls. M. MAURICIO DIERES MONPLAISIR
El Secretario ad-hoc,

Raúl Velásquez R.

Vendo semilla fresca de pasto yaraguá.

Compro aceite de seje y de copaiba.

TULIO BURGOS

muerta!

VI

En la casa cural hay un departamento alto que se destina ordinariamente para alojar a las personas que de alguna importancia vienen a visitar al Cura. Un balcón largo y ancho que da hacia el Oriente, tiene en uno de sus extremos un gabinete de lectura y en el otro un departamento para baño. El mencionado balcón da vista precisamente hacia las huertas que se extienden resguardadas por paredes hasta llegar al río; de allí se ve también el corral para las aves, las pesebreras y demás departamentos interiores. Pero si se quiere apartar de ahí la vista, puede extenderse hasta encontrar los cerros que limitan el horizonte y las montañas de donde parece venir el río; la imaginación y la vista tienen allí, pues, donde expandirse.

La mañana no estuvo despejada; las nieblas no quisieron levantarse temprano y a las siete todavía reposaban sobre los cerros, los campos y el río.

Continuará